

**Nota del Secretario General con la que transmite comunicaciones relativas
al Sr. Patrice Lumumba y otros asuntos conexos**

DOCUMENTO S/4637

[*Texto original en inglés*]
[23 de enero de 1961]

NOTA DEL SECRETARIO GENERAL. El Secretario General tiene el honor de transmitir a los miembros del Consejo de Seguridad, para su información, las siguientes comunicaciones.

I. CARTA DE FECHA 19 DE ENERO DE 1961 DIRIGIDA POR EL SECRETARIO GENERAL AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL CONGO (LEOPOLDVILLE)

Como Vd. indudablemente sabe, el traslado del señor Lumumba a Katanga ha causado aquí grave preocupación. Por consiguiente, he despachado la comunicación adjunta al Sr. Tshombé [sección II].

A este respecto, desearía recordarle mi comunicación del 5 de diciembre de 1960¹⁸, en la que hice una exhortación para que se aplicase el debido procedimiento a cada etapa de la acción legal en el caso del Sr. Lumumba, y su respuesta de 7 de diciembre de 1960¹⁹, en la que Vd. reconoció las obligaciones que a este respecto impone la Carta a la República del Congo y expresó su preocupación de velar porque el caso del Sr. Lumumba fuera tratado de acuerdo con las normas aplicadas por los países civilizados.

Como manifesté en mi comunicación al Sr. Tshombé, parece evidente que el traslado del Sr. Lumumba a Katanga entraña necesariamente una nueva violación del derecho del Sr. Lumumba a ser juzgado sin demora indebida, a comunicarse con su abogado, sus amigos y su familia y, en general, a disponer de los medios adecuados para preparar su defensa. Además, muchos países reconocen desde hace largo tiempo como norma fundamental que un acusado no puede ser sustraído, sin su consentimiento, a la jurisdicción competente; un principio que se basa, evidentemente, en los requisitos de un juicio imparcial y rápido.

En vista de estas consideraciones, debo encarecerle que adopte medidas inmediatas para que el Sr. Lumumba regrese de Katanga y que, a menos que se le ponga en libertad, se le proporcione la oportunidad de responder a los cargos que se le formulan en audiencia equitativa y pública ante un tribunal imparcial, en la que se le den todas las garantías necesarias para su defensa.

(Firmado) Dag HAMMARSKJÖLD
Secretario General de las Naciones Unidas

II. MENSAJE DE FECHA 19 DE ENERO DE 1961 DIRIGIDO AL SR. TSHOMBÉ POR EL SECRETARIO GENERAL POR INTERMEDIO DE SU REPRESENTANTE ESPECIAL EN EL CONGO

El Sr. Berendsen, representante de las Naciones Unidas en Elisabethville, me ha informado acerca de la conversación que sostuvo con usted con respecto al traslado no anunciado, de Thysville a Elisabethville, de los señores Lumumba, Mpolo y Okito. Como usted sin duda sabrá, el traslado del señor Lumumba ha causado profunda y general preocupación dadas sus repercusiones y posibles consecuencias, especialmente

porque al parecer entraña una nueva postergación del procedimiento judicial al que el señor Lumumba, tras su largo período de detención, tiene derecho en conformidad con los principios jurídicos y de derechos humanos comúnmente aceptados. Además, parece evidente que su traslado y consiguiente detención en Katanga violarían considerablemente ciertos derechos mínimos generalmente acordados a los acusados, tales como su derecho a disponer de medios adecuados para preparar su defensa, a comunicarse con un abogado de su propia elección, a ser juzgado sin indebida demora y a obtener la comparecencia de testigos de descargo.

Si, como creo comprender, usted y las autoridades de Katanga se han encontrado con este traslado ante un hecho consumado, es indudable que usted considerará qué medidas corresponde adoptar para que el señor Lumumba y sus compañeros sean objeto del debido procedimiento judicial en el lugar de jurisdicción competente. Estoy seguro que, mientras este asunto se encuentre pendiente de una decisión, usted velará por que ellos reciban el tratamiento humano y equitativo a que tienen derecho.

III. CARTA DE FECHA 20 DE ENERO DE 1961 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL CONGO (LEOPOLDVILLE) POR EL SECRETARIO GENERAL, POR INTERMEDIO DE SU REPRESENTANTE ESPECIAL EN EL CONGO

En mi carta de 19 de enero [sección I] dirigí a usted mis observaciones inmediatas en relación con el traslado del señor Lumumba y otros a Katanga. Deseo informarle que el mismo asunto ha sido discutido hoy por el Comité Consultivo para el Congo que, aunque aprobó unánime y plenamente los puntos de vista que expresé en mi carta, estimó procedente agregar importantes observaciones.

Como usted sabe, en virtud de un mandato de la Asamblea General el Comité Consultivo para el Congo estableció la Comisión de Conciliación que se encuentra actualmente en el Congo. En conformidad con este mandato, el Comité se interesa especialmente por los esfuerzos en favor de la reunificación y reconciliación dentro del Congo y estima que tiene una especial responsabilidad al respecto. Al mismo tiempo, reconoce plenamente que las medidas en tal sentido dependen exclusivamente de los propios congoleños y que la autoridad del Comité en esta materia está limitada por el hecho de que se trata fundamentalmente de un asunto interno aunque — como lo han reconocido plenamente la Asamblea General y el Consejo de Seguridad — de tal importancia internacional como para autorizar a la Organización a expresar opiniones y dar consejos.

El Comité Consultivo está firmemente convencido de que el encarcelamiento de varios jefes políticos es incompatible con el éxito de los esfuerzos para alcanzar los fines que usted mismo, señor Presidente, ha declarado son los suyos. Tiene la firme convicción de que no se pueden hacer negociaciones entre jefes políticos mientras algunos de ellos se encuentren detenidos y, por lo tanto, incapacitados para expresar sus opiniones y tomar parte libremente en deliberaciones. Esta observación general, ampliamente justificada por

¹⁸ *Ibid.*, documento S/4571 y Add.1, anexo II.

¹⁹ *Ibid.*, anexo III.

la experiencia, se aplica especialmente en la actual situación, en la que, como es bien sabido, uno de los que se encuentran encarcelados tiene tal influencia sobre amplios sectores del público que tornaría inestable cualquier solución a que se llegase sin los debidos contactos con él.

En estas circunstancias, el Comité estima pertinente señalar urgentemente a su atención las graves repercusiones que, en su opinión, tendría la continuación de la prisión del señor Lumumba sobre los esfuerzos en favor de la reconciliación y la unificación nacional, especialmente si se considera que han transcurrido meses sin que se hayan tomado medidas para aclarar su posición en conformidad con las reglas del debido procedimiento judicial. Evidentemente, la importancia política de estas observaciones es realzada por el reciente traslado del señor Lumumba, que sólo puede agravar las complicaciones creadas por su detención y arresto.

Al señalar a su atención estas consideraciones graves y urgentes del Comité Consultivo, las que suscribo sin reservas, deseo al mismo tiempo mencionar que he recibido informes confirmados y absolutamente incontrovertibles con respecto al tratamiento brutal de que han sido víctimas el Sr. Lumumba y sus compañeros con ocasión de su traslado. Estos informes me obligan a renovar con todo vigor mi insistente exhortación a que se les dé un tratamiento humanitario, en conformidad con los principios generalmente aceptados, y en armonía con lo que las Naciones Unidas y sus representantes se esfuerzan en obtener para todas las personas, independientemente de su orientación política o de su raza, como parte de su deber de asegurar la protección de vidas y bienes.

(Firmado) Dag HAMMARSKJÖLD
Secretario General de las Naciones Unidas

IV. MENSAJE DE FECHA 19 DE ENERO DE 1961 DIRIGIDO POR EL REPRESENTANTE ESPECIAL DEL SECRETARIO GENERAL EN EL CONGO A LOS SEÑORES GIZENGA, MANZIKALA Y LUNDULA EN STANLEYVILLE, Y AL SR. KASHAMURA EN BUKAVU

En mi calidad de representante especial del Secretario General de las Naciones Unidas en el Congo, considero mi deber señalar a su atención, del modo más serio, la situación que deriva de los obstáculos que interponen las autoridades de la Provincia Oriental a la libertad de circulación de los extranjeros que desean viajar dentro del Congo o abandonar el territorio de la República. Por muchas semanas, dichas autoridades se han negado sistemáticamente a conceder permisos para abandonar el país a extranjeros que los han solicitado y, en consecuencia, han establecido lo que equivale a un sistema de residencia forzada con respecto a ellos. Tal medida, aplicada de modo general e indiscriminado a toda la población extranjera residente en la Provincia, sin la formulación de cargos individuales contra las personas sobre las que dichas medidas recaen, sólo pueden ser descritas como actos de un gobierno arbitrario, contrarias a los principios generales de derecho, la legislación vigente y la práctica generalmente aceptada por las naciones civilizadas, según se reflejan en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. A este respecto, deseo señalar especialmente a su atención el artículo 13 de dicha Declaración, que dispone que toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado, y

que toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

Por tanto, me veo obligado a protestar formalmente ante las autoridades que han dispuesto las medidas actualmente en vigor en la Provincia Oriental que restringen el movimiento de los extranjeros, y dirigirles un solemne llamamiento para que las revoken inmediatamente. Su mantenimiento sólo puede dañar el buen nombre y el prestigio de esas autoridades a los ojos de la opinión mundial, y yo desearía creer que comprenderán que conviene a sus intereses, bien entendidos, poner término a ellas sin demora.

Es también mi deber recordar que en conformidad con otros principios de la Declaración Universal de Derechos Humanos, cuya aplicación es, en todas las circunstancias, un deber ineludible de las autoridades establecidas de todos los países, todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona (artículo 3), nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes (artículo 5) y nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado (artículo 9). En la aplicación de estos principios no se debe hacer distinción alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición (artículo 2). El arresto arbitrario y el sometimiento a violencia corporal o a tratos degradantes de cualquiera persona o cualquier grupo de la población por personal civil o militar constituyen actos que la conciencia del mundo no puede sino condenar, y las autoridades no pueden eludir el deber de tomar todas las medidas necesarias para impedirlos.

Mucho le agradeceré la atención que preste a esta gestión, y me atrevo a expresar la firme esperanza de que mi solicitud será atendida.

V. MENSAJE DE FECHA 23 DE ENERO DE 1961 DIRIGIDO AL SR. GIZENGA, EN STANLEYVILLE, POR EL SECRETARIO GENERAL, POR INTERMEDIO DE SU REPRESENTANTE ESPECIAL EN EL CONGO

Durante las últimas semanas, he recibido varios informes confirmados por los representantes de las Naciones Unidas en la Provincia Oriental que indican que se ha registrado un gran número de violaciones de los derechos humanos más elementales, cometidas por elementos tanto congoleños como no congoleños de la población. Mi representante especial, en su nota del 19 de enero de 1961 [sección IV], que apruebo íntegramente, ya ha señalado a su atención los muchos actos arbitrarios cometidos por miembros del régimen provincial.

Sé que, según ha informado a mi representante en Stanleyville, tiene Vd. la intención de hacer llamamientos a la población prohibiendo todo acto de violencia. Confío sinceramente en que con tales llamamientos se eliminarán las graves injusticias que han sido cometidas y que, por ese mismo hecho, eliminará los motivos de fricción y tirantez y tensiones, cuyos resultados no pueden sino ser perjudiciales para el bienestar de todos los habitantes de la Provincia.

Desearía, en particular, pedirle a título urgente que tome las medidas más enérgicas para asegurar que las unidades del Ejército Nacional Congolés en la región de Stanleyville asuman precisamente las funciones que deberían de hecho asumir, pues son las que esencialmente les incumben, es decir, el mantenimiento

de la seguridad interna. Esto equivale a decir que deberían esforzarse por asegurar la protección de personas inocentes contra todo tipo de malos tratos, en lugar de actuar como elementos que instigan al desorden y la agitación.

Además, desearía recordarle que es evidentemente inaceptable que las unidades del Ejército Nacional Congolés se permitan injerirse directamente en las funciones protectoras de la Fuerza de las Naciones Unidas, como ha sucedido en muchas ocasiones, y muy especialmente el 21 de enero de 1961.

Espero sinceramente que ejercerá Vd. toda la influencia de que disponga para asegurar el pleno mantenimiento del orden local en la zona que actualmente controla, con las graves responsabilidades, tanto nacionales como internacionales, que corresponden a Vd. a consecuencia de ello.

(Firmado) Dag HAMMARSKJÖLD
Secretario General de las Naciones Unidas

DOCUMENTO S/4637/ADD.1

[*Texto original en francés*]
[1° de febrero de 1961]

MENSAJE DEL SR. TSHOMBÉ RECIBIDO POR EL SECRETARIO GENERAL EL 1° DE FEBRERO DE 1961

En respuesta al mensaje que el Secretario General dirigió el 19 de enero de 1961 al Sr. Tshombé [S/

4637, sección II], el Secretario General ha recibido hoy, por intermedio del representante de la ONUC en Elisabethville, el siguiente mensaje:

“El traslado del Sr. Lumumba a Katanga se efectuó por iniciativa y a solicitud del Presidente de la República del Congo, Excmo. Sr. Joseph Kasavubu, y me sorprende vivamente el interés manifestado por las Naciones Unidas en favor de un ex primer ministro que, por otra parte, ha sido reconocido por la Organización internacional como culpable del delito de genocidio. Además, dados los numerosos delitos cometidos por el Sr. Lumumba contra la nación y el pueblo congoleños, es esencial que las autoridades del ex Congo Belga sean las únicas que decidan, sin intervención extranjera, respecto del tratamiento y del destino que le está reservado. Este procedimiento se admite con respecto a otros países en los que actualmente se zanján casos análogos. Finalmente, me permito manifestarle mi asombro en cuanto a la indiferencia de las Naciones Unidas ante el tratamiento dado por las autoridades de Bukavu y Stanleyville a los representantes de las autoridades legítimas de esas provincias y a las poblaciones, tanto autóctonas como extranjeras, de esas regiones. Dadas las funestas repercusiones que siempre han tenido las declaraciones incendiarias del Sr. Lumumba, estimo que por el momento, y con el fin de lograr una pacificación general de los espíritus, corresponde evitar todo contacto de aquél con el exterior.”

DOCUMENTO S/4639

Telegrama de fecha 24 de enero de 1961 dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad por el Presidente de la República del Congo (Leopoldville)

[*Texto original en francés*]
[24 de enero de 1961]

El Gobierno de la República del Congo ha debido comprobar la violación de la soberanía nacional y la intromisión flagrante en sus asuntos internos cometidos por la República Árabe Unida, que constituyen una infracción de parte de este último Estado de la resolución 1474 (ES-IV) de la Asamblea General, de 20 de septiembre de 1960, y de la Carta de las Naciones Unidas.

En vista de esta grave situación, resultante de la intervención extranjera en la República del Congo, que representa un manifiesto peligro para la paz y la seguridad internacionales, ruego a usted se sirva convocar al Consejo de Seguridad a fin de que examine la situación y adopte las medidas adecuadas. Al presentar esta cuestión, el Gobierno de la República del Congo invoca en apoyo de su solicitud los Artículos 24 y 34 y el párrafo 1 del Artículo 35 de la Carta, así como el artículo 3 del reglamento provisional del Consejo de Seguridad.

Aunque este asunto reviste para nosotros un carácter urgente, debido a la organización de la conferencia congoleña de mesa redonda, le pediría a usted que convocase el Consejo para una fecha que Vd. podría determinar con la delegación de la República del Congo.

(Firmado) J. KASAVUBU
Presidente de la República del Congo

J. BOMBOKO
*Presidente del Colegio de Comisarios Generales
y Comisario General de Asuntos Extranjeros*